



Capítulo 83 - Regreso al campamento

Después de firmar el contrato, Sierra se relajó un poco.

Ahora, si la pareja no podía ayudarla, sufrirían un daño irreparable en su alma. Pero no podía deshacerse por completo de sus preocupaciones hasta que consiguiera lo que quería.

A Sierra le daba un poco de miedo que una pareja de otro mundo pudiera encontrar una forma de eludir el contrato del alma. Aunque sabía que en su mundo aún no se había encontrado ninguna forma eficaz de romper el tratado, no se podía decir lo mismo de los alienígenas de otro mundo.



«Estupendo, entonces esperamos recibir el frasco de esencia de sangre que nos prometiste. Tan pronto como lo recibamos, te proporcionaremos lo que necesitas después de un tiempo», dijo Arabel después de asegurarse de que el contrato ya había sido firmado.

Ahora estaba impaciente por completar la tarea del Sistema y averiguar por cuántos puntos podrían vender la esencia de sangre de Sierra.

—Os entregaré el frasco de esencia de sangre pronto. Y ahora podéis volver, vuestros mayores probablemente ya estén preocupados por vuestra larga ausencia y pronto empezarán a buscaros —respondió Sierra.

—En ese caso, nos despedimos —dijo Arabel, levantándose de su asiento.



«Señorita Sierra, teniendo en cuenta que ha creado una barrera tan poderosa aquí, ¿puedo suponer que es capaz de ocultarse de la conciencia de este lugar?», preguntó Idan antes de seguir a Arabel.

«Sí, gracias a mi proximidad al elemento de la oscuridad, puedo ocultarme no solo de su mirada, sino también de su influencia», respondió Sierra a su pregunta.

«Entonces, ¿la conciencia no es consciente de su presencia aquí? Me preocupa que, si se entera de tu existencia, pueda tomar medidas que compliquen nuestras vidas en el futuro y también la tuya», expresó Idan su inquietud.

«No hay por qué preocuparse. Quizás la conciencia de este mundo sospeche que algo no va bien aquí, pero no podrá descubrir quién soy, y mucho menos determinar mi rango. No es omnisciente y no puede observar todo lo que ocurre en este mundo. Puedo decir con confianza que durante todo el tiempo que llevas aquí, ni siquiera ha mostrado interés en este lugar», las palabras de Sierra sorprendieron y tranquilizaron a la pareja.

Si lo que ella decía era cierto, entonces ahora tenían otra baza que les podía ayudar en caso de que se diera el peor de los casos. Ahora podían relajarse un poco.

«Entonces nos despedimos», dijeron los esposos, dirigiéndose de vuelta a su campamento, donde Eulalia y Nemo los esperaban.

Sierra, sentada en su asiento, no apartó la mirada de los que se marchaban hasta que desaparecieron en el bosque. Su mente estaba llena de pensamientos. Quería preguntarles si conocían alguna forma de curarla por completo, en lugar de solo suprimirla y prolongar su vida.



Aunque era agradable, no era lo que ella quería. Nadie querría conformarse con una solución a medias. Quería deshacerse de ese problema, porque sin él, los caminos hacia un rango superior se habrían cerrado.

Cerró los ojos y suspiró suavemente. Luego, sacó el frasco y comenzó a prepararse para extraer su esencia sanguínea, tal y como habían acordado.

De camino al campamento, Arabel e Idan no pudieron evitar discutir lo que les preocupaba.

«Después de cambiar de linaje y recibir los recuerdos de la prueba de ascensión, nos está pasando algo», dijo Arabel con ansiedad. No podía dejar pasar la oportunidad de compartir sus pensamientos con Idan.

«Sí, aquí no es así», respondió Idan en voz baja. «Es un mundo completamente diferente. Crecimos en un mundo seguro y teníamos una idea completamente diferente de la vida. En nuestro mundo no existían cosas tan increíbles y extrañas como la magia, el Sistema, los linajes, otras razas y todo lo demás.

Debido a la influencia de nuestro mundo, tendemos a pensar demasiado y a buscar explicaciones científicas para todo lo que nos rodea. Sin embargo, esto puede limitar significativamente nuestra percepción. En este mundo hay reglas diferentes. En lugar de comprender la estructura del nuevo mundo, podemos confundirnos y malinterpretarlo».

Las palabras de Idan eran ciertas. Esto era especialmente cierto en el caso de Arabel. Desde pequeña, la habían educado para ser útil a su familia, independientemente de sus propios deseos.

Ahora, en el nuevo mundo, no tenía esas restricciones, pero en el fondo no podía deshacerse por completo de su educación y su visión del mundo.



Necesitaba cambiar y aceptar las nuevas reglas de este mundo sin obsesionarse con el pasado.

La pareja aún no lograba adaptarse por completo al Sistema, lo que les hacía perder muchas oportunidades. Se dieron cuenta de que probablemente estaban siempre bajo la supervisión de Limbo, pero no podían acostumbrarse a ello y tener siempre en cuenta este hecho.

Por eso, Arabel no dudó en revelarle su secreto a Sierra, sin asegurarse de que fuera seguro hacerlo. Esto podría tener graves consecuencias si Limbo los estuviera vigilando.

En cuanto a la función «Intercambio», debido al alto precio de los productos, la pareja casi dejó de prestarle atención, esperando a acumular suficientes puntos para poder usarla finalmente. Por lo tanto, se perdieron la información de que era necesario utilizar la función «Intercambio» para ayudar a Sierra.

No fue hasta que Sierra exigió pruebas que Idan lo recordó.

Además, no entendían completamente su sistema. Aunque se llamaba «Sistema Supremo del Marido» y «Sistema Supremo de la Esposa», la pareja no podía comprender la esencia de sus fundamentos.

Su sistema les parecía demasiado vago y no podían entender en qué dirección intentaba desarrollarlos. Tenían la sensación de que intentaba abarcarlo todo y a todos. Y les parecía extraño e incorrecto.

En su mundo había un dicho: «Si persigues dos liebres, no atraparás ninguna*».



La pareja no tenía tanto tiempo como para explorar todas las habilidades, destrezas y funciones que les ofrecía el sistema, y mucho menos para elevar su nivel.

La pareja llegó al campamento bastante rápido. Como esperaban, Eulalia y Nemo ya los estaban esperando junto a la hoguera. La expresión del rostro de Eulalia dejaba claro que estaba muy preocupada por ellos.

Sin embargo, lo que sorprendió a la pareja fue que había un hombre de mediana edad y su discípulo sentados junto a ellos. Ambos los miraban con expresiones extrañas en sus rostros. Alois solo resopló y murmuró algo entre dientes.

«¿Qué pasa?», le preguntó Arabel a Eulalia.

«¿Tienes idea de cuánto tiempo has estado fuera?», respondió ella con un tono de disgusto en su voz.

Luego le indicó a Arabel que utilizara un enlace mental, y Arabel se conectó inmediatamente con ella.

«Pronto les toca salir de servicio y no sabíamos por qué decidisteisiros...», dijo Eulalia, dudando un poco. Miró a Arabel con culpa y continuó:

«Solo les insinuamos que os habíais ido, bueno... por instinto natural».

Arabel no entendió inmediatamente de qué estaba hablando. Idan apenas podía contener la risa, incapaz de entender por qué habían decidido explicar su ausencia de esa manera.



Pronto Arabel finalmente lo entendió y lanzó una avalancha de maldiciones a Eulalie a través de un vínculo mental que casi la dejó sorda.

*Esto significa que si asumes varias tareas a la vez, no lograrás resultados en ninguna de ellas.

